

Civilizaciones desaparecidas

¿La Atlántida en España?

Hablan los investigadores españoles del equipo de National Geographic

La civilización perdida se ha buscado en los m... mundo, algunos bastante equipo de investigadores Geographic Society, lider Richard Freund, sostiene pudo haber estado en

por Moisés Garrido Vázquez



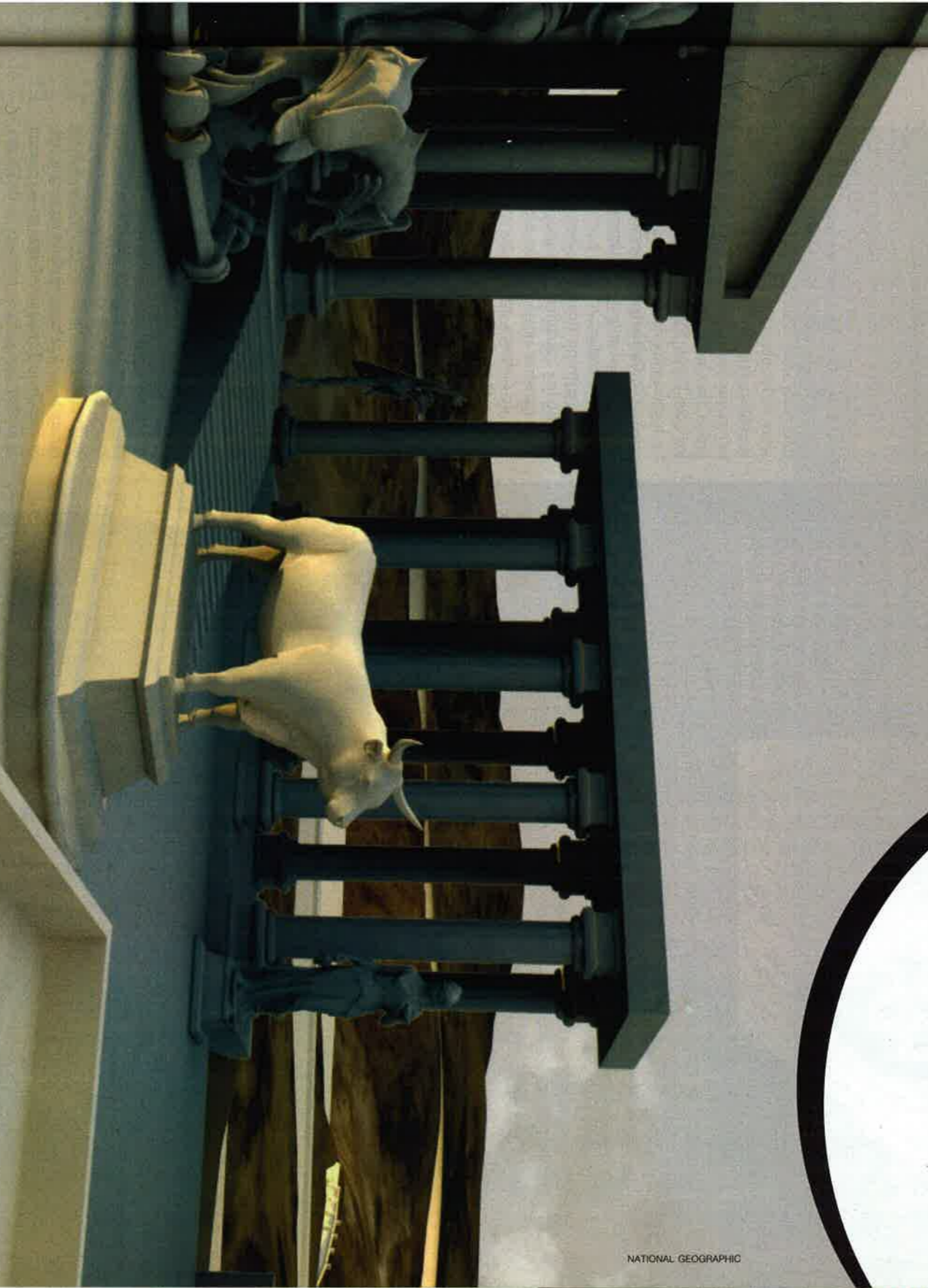
Simulación fotográfica del templo de Poseidón en el centro de la Atlántida descrita por Platón.

74 MÁS AVANCE

La civilización perdida a la que llamamos Atlántida se ha buscado en los más diversos lugares del mundo, algunos bastante peregrinos. Ahora, un equipo de investigadores de la prestigiosa *National Geographic Society*, liderado por el arqueólogo Richard Freund, sostiene que la mítica Atlántida pudo haber estado en el sur de España.

por Moisés Garrido Vázquez

Richard Freund y su equipo –en el que han participado investigadores del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y de la Universidad de Huelva– sitúan como posible ubicación de la mítica Atlántida nada menos que el Parque Nacional de Doñana, en Cádiz. Además de contar con las informaciones clásicas sobre el diseño de la ciudad, dadas por Platón en los diálogos *Timeo* y *Critias*, lo esencial de esta nueva investigación es que bajo las marismas de Doñana existe lo que parece una formación artificial, que se corresponde con la descripción del texto platónico. Dicha formación fue descubierta a comienzos del siglo XXI por Rainer Kühne y Werner →



NATIONAL GEOGRAPHIC

Simulación infográfica del templo de Poseidón en el centro de la Atlántida descrita por Platón.

¿DEBE CONTINUAR LA EXPLORACIÓN EN DOÑANA?

Enigmas sin resolver



esas excavaciones se realicen a corto plazo, ya que excavar a esas profundidades en un humedal, donde cualquier zanja se inundaría de forma inmediata, plantea retos técnicos y de financiación importantes.

Por su parte, el doctor Claudio Lozano considera que

"Doñana encierra maravillosos enigmas para la ciencia, tanto desde el punto de vista de la biología y de la geología como arqueológicos. Pensemos que solo en sus orillas se han perdido centenares de embarcaciones de todas las épocas, y las conexiones culturales nos conducen al Mediterráneo oriental o a Europa del Norte". En su opinión, la ciencia tiene muchísimo trabajo por delante en este sentido y lo importante es seguir investigando. "Espero que con los años se llegue a algunas conclusiones. Solo la ciencia señalará si son definitivas o no".

Las investigaciones no han acabado. Habría que seguir examinando el lugar en busca de más indicios sobre la presunta ubicación de la Atlántida. O, quizá, de un asentamiento tartésico en esa zona del suroeste español. "Está claro que las estructuras que

la geofísica ha mostrado en el subsuelo de Doñana deberían excavarse para comprobar qué son", propone el doctor Juan Antonio Morales. En su opinión, esa es labor de los arqueólogos del CSIC (Consejo Superior de Investigaciones Científicas), aunque duda que

→ **Wickboldt**, dos científicos alemanes que estudiaban imágenes satelitales de la zona. A partir de este hallazgo, y desde 2006, el grupo de especialistas de Freund se ha lanzado a una carrera por confirmar o desmentir la increíble posibilidad de que, al fin, la Atlántida haya sido descubierta. Y además en nuestro país. Freund ha estado investigando durante muchos meses sobre el terreno. Su teoría es que la supuesta ciudad bajo las marismas de Doñana fue destruida por un terremoto, seguido de un enorme tsunami. Para quienes creen que eso no es posible en la Península Ibérica, basta recordar el seísmo de grado 9 en la escala de Richter que devastó Lisboa en 1755, afectó a toda España y fue seguido de una inmensa ola que asoló nuestras costas.

LA HUIDIZ A ATLÁNTIDA

Según Platón, la Atlántida se hallaba cerca de las columnas de Hércules, que muy probablemente se alzaban en el estrecho de Gibraltar. Eso no ha sido óbice para que algunos la hayan ubicado incluso en la India, aferrándose a interpretaciones diversas del simbolismo presente en las obras del filósofo griego. Pero el simbolismo tiene un límite. Y, de hecho, quizá no sea necesaria una interpretación tan simbólica, sino hacer como el "loco" **Schleimann** hizo con Troya (MÁS ALLÁ, 263) y buscar en los lugares más simples. Esa es la famosa enseñanza de **Guillermo de Occam**: "La opción más sencilla es la que tiene siempre más visos de ser la auténtica".

Aunque esto no siempre se cumpla, en este caso podría cumplirse. Las imágenes de satélite muestran una formación circular de casi 1 km de diámetro, rodeada por varios anillos pétreos. Si confrontamos este descubrimiento con las indicaciones de Platón, parece que vamos bien dirigidos. Y más si tenemos en cuenta que los análisis del suelo arrojaron un sorprendente resultado: hay señales de que en la Edad del Bronce se produjo una terrible tempestad, o un tsunami, que arrasó la zona. Eso debió ocurrir, como mínimo, hace 4.500 años...

GEORGE BONSOR, EL SCHLEIMANN DE DOÑANA

En 1881, el francobritánico **George Edward Bonsor** se instaló en Carmona. Ya había vivido antes en España, siguiendo a su padre, que era un circunspeto ingeniero, pero ahora regresó solo porque deseaba convertirse en pintor. Sin embargo, esta vocación no le duró mucho. La abandonó tras encontrar unas barajas arqueológicas procedentes de las obras de una vía férrea. Inconscientemente pero imaginativo e inquieto, el joven Bonsor se unió al farmacéutico y arqueólogo aficionado **Juan Fernández López** en la empresa de excavar la necrópolis prehistórica de Carmona. En aquellos tiempos en que un europeo medianamente instruido estaba más preparado que un licenciado patito, Bonsor logró hacer carrera en la arqueología. Después de la exitosa campaña de Carmona, participó en otros numerosos yacimientos.



El arqueólogo Richard Freund muestra los vestigios de la Atlántida

En los albores del siglo XX, adquirió y reutilizó el castillo de Mairena, antigua propiedad del conquistador **Ponce de León**, que ese momento estaba siendo utilizado por pastores locales para guardar sus rebaños. Tras su muerte, el ayuntamiento de Mairena cambió el nombre de la calle de **Guillermo de Occam** por el de **George Edward Bonsor**. Él fue el primero en sugerir que la Atlántida pudiera haber estado en el sur de España. Los detractores —nunca faltan— de la posibilidad de que la mítica civilizadora tierra, dicen que Bonsor no buscó la Atlántida. Y probablemente es cierto: él buscó Tartessos, también legendaria, y lo que fue asimilada con la Atlántida. Estos miedos detractores, que veneran su sosiego en aguas tranquilas del conocimiento de su da mano, niegan hoy la Atlántida como sus abuelos espirituales negaron Troya. den tener razón o no. Esa no es la cuestión verdadera cuestión es que, si fuera por esta nunca se hubiera descubierto y ahora nunca se descubriría.

FINDING ATLANTIS: EN BUSCA DE LA ATLÁNTIDA

El pasado mes de junio, el canal *National Geographic* estrenó en España su documental *Finishing Atlantis* (En busca de la Atlántida), en el que muchas pesquisas del equipo de Freund en el Parque Nacional de Doñana, intentando localizar los restos de la supuesta civilización milenaria, con la participación de dos prestigiosos científicos: el arqueólogo subacuático **Claudio Lozano Guerra-Líbano** y el geólogo **Juan Antonio Morales González**, profesores de la Facultad de Ciencias Experimentales de la Universidad de Huelva.

MÁS ALLÁ ha tenido la oportunidad de reunir con ellos y entrevistarlos en exclusiva, para



Las marismas de Doñana pudieron tener este aspecto hace varios miles de años.



Richard Freund.

El arqueólogo Richard Freund ha liderado el equipo de investigadores que han buscado vestigios de la Atlántida en el Parque Nacional de Doñana.

NATIONAL GEOGRAPHIC

En los albores del siglo XX, adquirió y rehabilitó el castillo de Mairena, antigua propiedad del conquistador **Ponce de León**, que hasta ese momento estaba siendo utilizado por los pastores locales para guardar sus rebaños. Tras su muerte, el ayuntamiento de Mairena cambió el nombre de la calle de **Giordano Bruno** por el de George Edward Bonsor. Él fue el primero en sugerir que la Atlántida pudiera haber estado en el sur de España. Los detractores –nunca faltan– de la mera posibilidad de que la mítica civilización existiera, dicen que Bonsor no buscó la Atlántida. Y probablemente es cierto: él buscaba Tartessos, también legendaria, y lo que hizo fue asimilarla con la Atlántida. Estos mismos detractores, que veneran su sosiego en las aguas tranquilas del conocimiento de segunda mano, niegan hoy la Atlántida como ayer sus abuelos espirituales negaron Troya. Pueden tener razón o no. Esa no es la cuestión. La verdadera cuestión es que, si fuera por ellos, esta nunca se hubiera descubierto y aquella nunca se descubriría.

FINDING ATLANTIS: EN BUSCA DE LA ATLANTIDA

El pasado mes de junio, el canal *National Geographic* estrenó en España su documental *Finding Atlantis* (*En busca de la Atlántida*), en el que muestra las pesquisas del equipo de Freund en el Parque Nacional de Doñana, intentando localizar los restos de la supuesta civilización milenaria. Contó con la participación de dos prestigiosos científicos onubenses: el arqueólogo subacuático **Claudio Lozano Guerra-Librero** y el geólogo **Juan Antonio Morales González**, profesores de la Facultad de Ciencias Experimentales de la Universidad de Huelva.

MÁS ALLÁ ha tenido la oportunidad de reunirse con ellos y entrevistarlos en exclusiva, para saber



Claudio Lozano.



Juan Antonio Morales.

de primera mano qué hallaron en la zona y qué opinan sobre tan fascinante asunto, con el propósito de despejar toda duda y acallar ciertas voces desinformadas.

–En qué ha consistido vuestra labor durante el tiempo en que habéis formado parte del equipo de *National Geographic* para examinar los posibles restos de la Atlántida en Doñana?

–Básicamente, hemos realizado una campaña de teledetección aplicando un sonar de barrido lateral de alta resolución sobre ciertos sectores de la desembocadura del Guadalquivir –responde Claudio Lozano–. Este sistema permite realizar una precisa cartografía del fondo. Hemos documentado la existencia de formaciones geológicas fracturadas. Su morfología, composición y ubicación

en un contexto geográfico que ha sido oculto por diferentes horizontes culturales invita a pensar que, en el momento en que esas formaciones estuvieron emergidas, pudieron surgir de roca posibilidad. Hay que señalar que no hubo nunca la premisa de la búsqueda de la Atlántida en nuestro proyecto como objetivo de la investigación.

Juan Antonio Morales interviene seguidamente para comentarnos en qué consistió exactamente su labor: “Por una parte, mi responsabilidad fue la localización en la costa de Chipiona de unas posibles ruinas sumergidas, ya que algunos buceadores aficionados habían referido la presencia de muros, pavimentos y escaleras. Para esta misión empleé un sonar de barrido lateral de la Universidad de →